EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV · DECANO DE LA PRENSA LOCAL Núm 10.028

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripcion empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

SABADO 6 DE ABRIL DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—corresponsales en Paris, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

AVISO AL COMERCIO

El único *Representante* de la **LEGIA JABONOSA** marca **MIRABET**, en las provincias de Murcia y Albacete es:

D. CLARO VILLAR POLO

ANGEL 1, PRINCIPAL

CARTAGENA.

PARA HUERTAS Y JARDINES.

HUERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLINI.

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palas, picos de hacha, picazas, plantadores, azadillas para jardin y azadillas sacadores de plantas, rastrillos de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, tapones para balsas, desgranadoras de maiz, bombas económicas y bombitas para jardin, juegos de herramientas de jardin para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardin.

Todo el herramental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

(COLABORACIÓN INÉDITA.)

¿Por qué el alumbrado eléctrico no concluye con el del gas?

Tan rápidos son los progresos del alumbrado eléctrico, que en casi todas las poblaciones se estudian los medios para instalarlo, y en otras ha tiempo que ilumina sus calles y embellece sus plazas, casinos y centros públicos.

Su desarrollo en España está en razón inversa de la importancia de las poblaciones, pues mientras las de gran vecindario continúan abonadas á la semioscuridad del mechero de gas, las menos importantes en categoría y vecindario hacen verdadero derroche del fluido eléctrico.

León, Palencia, Reinosa, Talavera de la Reina y tantas otras, eclipsan hoy con los vivísimos destellos de la incandescencia á poblaciones tan populosas y de tanta vida como Madrid, Valladolid y muchas más.

¿Qué sucede para que en los grandes centros tropiece el nuevo sistema de alumbrado con tantos obstáculos? ¿Es que su entronizamiento significa retroceso ó suspensión de la cultura intelectual?

Nada como los distintos sistemas de alumbrado para juzgar del movimiento progresivo de la cultura científica.

Estaba ésta en mantillas cuando la aparición de la tea resinosa y la pajuela sulfúrica; los fósforos de cascante iniciaron un avance en la conquista de la luz, al que siguió el clásico velón de Lucerna, rebosando aceite de oliva, y á poco el quinqué de mecha circular empapada en el aceite mineral ó petróleo.

La obtención del gas por la destilación de la hulla introdujo el actual alumbrado de Madrid, Valladolid y otras poblaciones. Compañías con grandes capitales se apresuraron á explotar el veneno que en forma de luz debía ser objeto de pingües ganancias; crearon fábricas de elaboración, emitieron acciones cotizables las más de las veces á tipos altísimos, y hoy que ven en el alumbrado eléctrico la terrible amenaza de disolución, pugnan por condenar al ostracismo y encerrarle en las pequeñas poblaciones de las que nada ó muy poco pueden tener las poderosas compañías del alumbrado y calefacción por gas.

Para destronar *ipso facto* á las citadas compañías y hacer su lugar al alumbrado eléctrico, habría que remover hasta en sus cimientos la ley que ampara y da fuerza jurídica á los contratos entre las compañías y los municipios, por virtud de los que estos permanecen atados á aquéllas, como ocurre al municipio madrileño.

Prueba de esto son las iniciativas de los particulares, que desligados de los compromisos de sus respectivos municipios, dan preferencia al alumbrado eléctrico sobre todo otro sistema, y en la economía doméstica y en los centros en que se presencian los espectáculos ha tiempo que la electricidad luce y continuará luciendo hasta que un nuevo invento venga á postergarla.

Esta y no otra es la causa del por qué poblaciones pequeñas han dado el enorme salto que supone pasar desde el petróleo al alumbrado eléctrico, en tanto poblaciones de gran vecindario continúan estacionadas por radicar en ellas las compañías del gas. Cumplido el plazo de los contratos, á buen seguro que los municipios, inspirándose en la conducta de los particulares, declararán como alumbrado oficial, único é insustituible, el sistema por electricidad, como superior científica y económicamente á todos los demás.

Y esto debe ocurrir así, pues hacer lo contrario es salirse del concierto en que deben vivir los pueblos que se precian de civilizados y tienen en alguna estima las conquistas del pensamiento humano.

DANIEL RODRIGUEZ.

Madrid 30 Marzo 1895.

Infantería de Marina

El Sr. Ministro de Marina abriga el propósito de llamar en breve plazo una convocatoria de alumnos, ó cadetes, para cubrir las vacantes de oficiales que existen en el Cuerpo de Infantería de Marina. Al movilizar en pie de guerra, los tres batallones que han empezado á embarcar con destino á la campaña de Cuba, y nutrirlos en la forma que lo han efectuado los batallones del Ejército, se ha evidenciado la falta de oficiales subalternos, puesto que cada batallón contaba con tres por compañía, en vez de los cuatro que marca el Reglamento táctico.

La necesidad de proveer dichos empleos se impone, desde el momento en que cada batallón ha sido organizado al respecto de seis compañías, y como solo se contaba con el personal para cuatro, y éste en tan reducido número como queda dicho, necesario se hace cubrir las muchas vacantes que resultan en el Cuerpo, y especialmente en los batallones que quedan en la península sin ese preciso personal de oficiales, para prestar los servicios propios de su institución en los Departamentos; siendo tan escaso su número, que apenas se cuenta el cuadro de dos compañías. Confiamos mucho en los buenos propósitos que animan al General Beránger, al poner en condiciones á un cuerpo que yacía en el más punible abandono, casi desorganizados sus servicios, por efecto de economías mal entendidas, acreedor á que se le atienda y haga justicia á sus servicios, siempre importantes, pues se encuentra en todotiempo, ocasiones y circunstancias dispuesto á defender los intereses y la honra de la patria, tanto en la Península como en las posesiones de Ultramar.

Mucho puede hacer el Ministro de Marina en beneficio de este sufrido y resignado cuerpo, necesitado de una buena y duradera organización, siéndole muy fácil conocer sus necesidades, por tener en el citado cuerpo al general Castellani, que como conocedor de él y haber desempeñado cargos en campaña, Escuadra y Departamentos, habrá tenido ocasión de observar las reformas, modificación ú organización que pueda introducirse para mejorar su condición dentro de la Marina compatible con sus servicios, atendiendo siempre á la situación en que se halla el Tesoro Público.

***

La convocatoria que piensa decretar el señor Beranger obliga necesariamente á pensar en la instalación de la escuela donde los alumnos hagan sus estudios, escuela que no será creada para cumplir un servicio transitorio, sino permanente, pues si por el pronto el número de los llamados llena la necesidad sentida, no la llenará pasado algún tiempo, si han de ir cubriéndose las vacantes que vaya habiendo, con los oficiales procedentes de la Academia. Todo lo más que puede ocurrir es que esté cerrada la Academia algun año, si por acaso resulta durante él excedencia de subalternos: pero si los llamamientos no son numerosos, las excedencias han de ser escasas, y como la amortización ha de ser rápida, por consecuencia, los cierres de la Academia no han de ser frecuentes.

TIJERETAZOS

Leo:

«Telegrafian de Montevideo que el almirante Custodio Mello y los oficiales de marina que le secundaron en la revolución brasileña, proyectan marchar á Cuba á reunirse á los separatistas.»

Pues que lo mellen y lo custodien, y se quedará con el deseo de meter la nariz en casa agena quien no supo arreglar la propia.

—

Dice un periódico de Barcelona:

«Los dueños de los establecimientos de camisería de esta ciudad han convenido no abrir sus establecimientos los domingos, excepto aquellos en que sea día festivo el lunes.»

Eso será por aquello de que vale más que un domingo un día de fiesta.

—

La policía de Nápoles ha descubierto una fabricación, en grande escala, de moneda falsa, la cual fabricación estaba á cargo de un príncipe tan falso como la moneda.

La de Barcelona ha descubierto que también allí vuelven á fabricarse perros chicos.

hombre que había observado tan solícito cerca de ella.

Desde que sus ojos recorrieron la bella imágen que tan súbitamente lo inflamara hizo tal descubrimiento, comprendió bien que el amor sentido por aquel hombre, de aspecto tan grave, no podia ser, sino un amor profundo, intenso y arraigado.

Bien evidente estaba.

Carvajal no tenia ojos ni sentido alguno que no estuviera monopolizado por él.

Y notó este amor, y comprendió su naturaleza, y sin embargo, no deshechó do sí la naciente pasión que aspiraba al conseguir su objeto, á asesinar la paz y la felicidad de aquel otro corazón noble y confiado, cuyo timbre supo avaluar.

Era demasiado egoista, para que en ninguna ocasión lo detuviera consideración de alguna clase, y obró en esta, como obrara siempre en todas las que se le presentaran desde que rompió con las virtudes que tan necesarias son para labrar la dicha de nuestros semejantes y la nuestra propia.

El «yo» que lo dominara en todos los momentos de su vida, sofocaba todo género de sentimiento que tuviera referencia á los demás, y sin el más leve remordimiento por el mal que pudiera causar, ni por la distinta perspectiva que su amor le ofreciera, á la que ideaba conquistar, alimentó con los

más vehementes deseos, sus esperanzas ambiciosas, sin pensar un momento siquiera, en el acrisolado egoismo que lo hiciera ponerse por medio, para turbar una felicidad y una paz que habian de ser trocados por infelicidad para ambos.

Sí, infelicidad para ambos, ella y él, Laura y Fernando.

Infelicidad para Fernando, porque todo lo perdiera al perder á su Laura.

Infelicidad para Laura, porque ¿qué es lo que Julian iba á darle en cambio, por el corazón noble que desbechara por la posición alta, honrosa y segura que abandonara?

Un corazón, si bien ardiente y apasionado, lleno de vicios y malas pasiones; una posición insegura y vergonzosa, el deshonor y con él la infelicidad.

¿Quién lo duda?

Pero ninguno de estos pensamientos, que hubiera, aun el más mínimo de ellos, bastado para sujetarlo, recibió cabida en su mente, estraños, desconocidos, ante su imaginación viciada, hacia ya tiempo que no cruzaban fantasmas amonestadoras, ni génios avisadores.

Sus ministros eran sus deseos, sus consejeros y su guia el espíritu tentador, á cuyo más suave eco atendia con la más ciega obediencia.

Seguramente el Señor tenia piedad de una madre

Con ansia habia esperado todo el dia la llegada de este momento dichoso, y preso de una agitación febril se habia dirigido á casa de Benavides.

Recibido con el mayor agasajo por el amo de la casa (ídolo del vellocino de oro), Rafael Aguilar halló la mas benévola acogida, no solo por parte de este, sino por los demas miembros de su familia, sobre todo del objeto de sus pensamientos, la linda Laura, que llena de placer al verle, descubrió para él en la esgresión animada de su semblante, en el subido color de sus mejillas un faro de esperanza, que hizo ir en aumento la pasion que habia inspirado.

La condesa de Benavides sentada en el sofá que usualmente ocupaba, conversaba con su predilecto Fernando al tiempo de presentarse Julian en sus salones, y aunque habia interrumpido su conversación para saludar al joven, al alejarse este volvió á emprenderla.

—Bien acreedor eres, hijo mio—esclamó—á la mas perfecta felicidad.

—Unos cuantos meses solamente faltan—contestó Carvajal—y entonces, querida tia—agregó en los acentos más tiernos y apasionados—no sé qué otro hombre podra haber en la tierra más dichoso que yó.

—Tanto como tú—respondió su tia—tanto como